

Un nuevo contexto para una escultura romana descubierta en Valencia en 1899

INTRODUCCIÓN

La recuperación de elementos escultóricos en el transcurso de excavaciones arqueológicas es un hecho inusual en ciudades poco pródigas en este tipo de hallazgos. Este es el caso de Valencia y de su escultura romana, donde estudios de comienzos del siglo pasado (Albertini, 1912) siguen siendo muy válidos, entre otras razones porque no se han producido novedades significativas (Jiménez, 1994-1995, 219-221). Así se constata en las síntesis más recientes sobre escultura romana en tierras valencianas (Abad, 1985, 365-368; Idem, 1986, 170-181), a pesar del notable incremento experimentado por las intervenciones arqueológicas en el solar de la *Valentia* romana en los últimos años; algunas de las cuales, como la realizada en el Palau de Benicarló, sede de Les Corts Valencianes, han proporcionado pavimentos de mosaico y restos pictóricos de extraordinaria calidad pertenecientes a una *domus* y en cambio, no se ha registrado hallazgo alguno de vestigios escultóricos (López *et alii*, 1994; Ribera, 1995, 127-172). Lo mismo puede decirse del emblemático solar de l'Almoína, donde a pesar de las intensas campañas de excavaciones arqueológicas acometidas en los últimos años, tan sólo se han recuperado algunos fragmentos como el de una posible extremidad inferior asociada a un tronco de árbol y parte de una pierna izquierda, incluida la rodilla (Ribera, 1998a; Marín, Plá y Rosselló, 1999). Dentro de este exiguo apartado de novedades recientes, cabe destacar el hallazgo de una cabeza infantil femenina en terrenos de la necrópolis de la Boatella contiguos a la calle Mesón de Teruel y a la antigua vía Augusta, a su paso por la calle San Vicente (Diario Levante-EMV, 9-2-01).

En los últimos años la aportación más espectacular de la arqueología para el conocimiento de la imagen urbana de *Valentia* romana ha venido de la mano del descubrimiento del circo (Ribera, 1998b, 318-337). La identificación de este edificio es un ejemplo precioso de cómo una actividad

arqueológica de salvamento, desarrollada a lo largo de las últimas dos décadas, puede proporcionar unos resultados inimaginables hace tan sólo un lustro. A base de una serie de intervenciones nada espectaculares desde el punto de vista de sus resultados, ha podido culminarse una investigación que no hubiera sido posible sin el concurso de esas excavaciones arqueológicas tachadas frecuentemente de manera injusta, de molestas y de escaso interés para la ciudadanía. Ejemplos como el del circo romano de Valencia deberían contribuir a valorar en su justa medida la importancia de la investigación arqueológica como fuente para la recuperación de la memoria histórica urbana. Precisamente, la confirmación del descubrimiento del circo de *Valentia* ha contribuido a llamar la atención sobre un antiguo hallazgo escultórico efectuado en la calle de la Paz en 1899 (Almanaque de Las Provincias, 1900, 243), interpretado inicialmente como un Baco adolescente (Martínez Aloy, s. f., 221-223) y depositado en el Museo de San Pío V de Valencia, donde tras un dilatado período de ostracismo en los depósitos de dicho museo, durante el cual se perdió la memoria de su exacto lugar de procedencia, ha pasado a formar parte de la exposición instalada en su claustro a modo de anticuario clásico (fig. 1; 2). El largo tiempo que ha permanecido en los almacenes, unido a la ausencia de cualquier estudio pormenorizado -tan sólo había sido objeto de mínimas referencias (Tormo, 1932, 69; Alejos, 1991, 11)- ha contribuido a crear entre el público la sensación errónea de tratarse de una adquisición reciente, cuando como ya se ha dicho, su descubrimiento se produjo en 1899.

CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

La Restauración borbónica de Alfonso XII en la ciudad de Valencia acarrió una serie de importantes reformas urbanísticas interiores, entre las que cabe destacar la apertura de una nueva arteria oriental, la "haussmanniana" calle



Fig. 1. Escultura de atleta. Vista frontal. Museo San Pío V. Valencia.

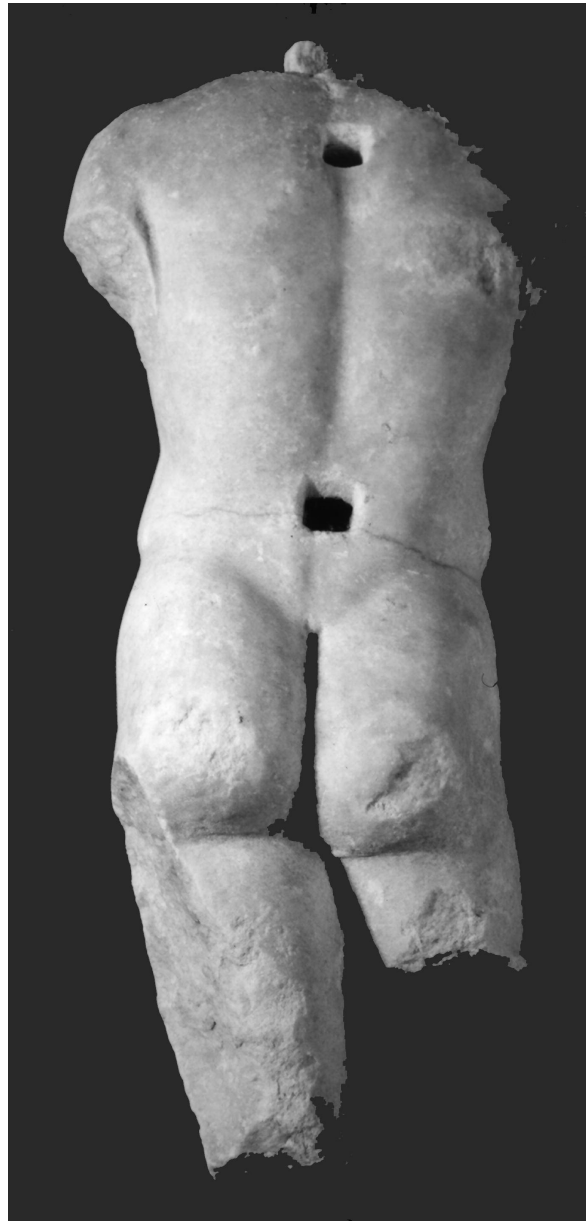


Fig. 2. Escultura de atleta. Vista posterior. Museo San Pío V. Valencia.

de la Paz, proyectada desde la entonces exigua Plaza de la Reina Mercedes hasta los jardines de la Glorieta por Federico Aymami en 1880, derribando algunos años después de 1886, tal vez en torno a 1892, el viejo caserío y haciendo desaparecer antiguas callejas e incluso los espacios resultantes de los anteriores derribos de complejos conventuales de origen gótico, como el de Santa Tecla y el de San Cristóbal, acometidos en los años revolucionarios de 1868-69.

Las obras de urbanización iniciadas por el prócer del partido “progresista” local Peris y Valero (1821-1876), estaban prácticamente acabadas en 1897, lo que permitiría el inmediato inicio de las futuras edificaciones. En este contexto de reforma interior urbana es en el que se inserta

el descubrimiento en 1899 en esta entonces reciente calle de la Paz de una estatua romana carente de brazos y piernas, según noticia recogida en el Almanaque de *Las Provincias* de ese mismo año. Este hallazgo arqueológico puede ponerse en relación con el efectuado en junio de 1900 de una supuesta *domus* romana, tal vez de donde pudo proceder dicha escultura, y que según testimonio del archivero municipal, L. Tramoyeres Blasco, se produjo en el entonces solar propiedad de Enrique Trénor, comprendido entre las calles de San Juan de Ribera, Cruz Nueva y Pollo

(Tramoyeres, 1901, 211-213). En la actualidad sabemos que en esta zona se ubicaba la cabecera del circo romano (Ribera, 1998b, 318-337), reocupada en época tardoantigua por construcciones visigodas, posibles alojamientos de contingentes militares, improvisados con bloques y elementos arquitectónicos romanos expoliados de sus emplazamientos originales. Este contexto cultural es parangonable con los niveles de ocupación campamental de los siglos VI-VII d. C. detectados en el área de la calle Monjas de Santa Catalina (Calvo y Lerma, 1996, 261-275), donde se rescató asimismo un fragmento mármereo de un “togatus” reutilizado como mero mampuesto.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS ESTILÍSTICO

La escultura está labrada en un mármol blanco de grano fino. Acéfala, carece de ambos brazos y la pierna izquierda está mutilada a la altura de la rodilla, mientras que la derecha lo está desde la mitad del muslo, faltando además el miembro viril. En general, muestra numerosas erosiones superficiales. La altura máxima conservada es de 69 cm. N° de inventario: 1.485.

La figura masculina, desnuda, apoya sobre la pierna izquierda como se deduce de la posición más elevada de la cadera, mientras que la derecha está ligeramente flexionada y avanzada. Los brazos estaban caídos. El hombro izquierdo está apenas algo más elevado que el derecho. El surco inguinal marca una línea oblicua muy acusada, así como el ombligo en contraste con el modelado suave de los pectorales y músculos abdominales. Vista de espaldas, la gravitación determina la elevación del glúteo izquierdo. Se observa la presencia de dos cajas cuadrangulares realizadas en época moderna para permitir su anclaje sobre pared.

Su identificación como Baco adolescente (Martínez Aloy, s. f., 221-223) no puede ser admitida desde el momento en que faltan los característicos bucles ondulados que suelen caer sobre los hombros en buen número de imágenes del dios del vino. Más plausible resulta su interpretación con la figura de un atleta joven. En este sentido, el ejemplar de Valencia parece estar en la onda del atleta representado por Stephanos, discípulo de Pasiteles, en la segunda mitad del siglo I a. C. (fig. 3) y que fue objeto de numerosas copias, lo que sugiere que esta estatua pudo servir como una especie de canon para el taller de Pasiteles (Zanker, 1974, 49-67; Kleiner, 1992, 29-30; Moreno, 1994, 745-746). Asimismo, la manera de tratar la musculatura, el trazado del surco inguinal y la posición de las piernas, ofrece una notable semejanza con el Apolo del Tíber en el Museo Nazionale Romano (Kleiner, 1992, 243). Igualmente, admite parangón con sendas esculturas del Museo Nazionale Romano (Candilio, 1981, 285-286; Fileri, 1985, 380), (fig. 4), con las que comparte el tratamiento simplificado de la musculatura, lo que denota una obra de mediana calidad que puede ser datada genéricamente en época romana imperial.



Fig. 3. Atleta, firmado por Stephanos. Roma, Villa Albani.



Fig. 4. Torso de joven. Roma, Museo Nazionale Romano.

HIPÓTESIS SOBRE SU EMPLAZAMIENTO

En relación con el posible emplazamiento original de esta escultura recuperada en 1899, se ha producido una interesante novedad cualitativa al haberse confirmado que el lugar del hallazgo de la misma coincide con la cabecera del circo romano. Sin embargo, no pasa de ser una hipótesis, ya que sería muy arriesgado colegir que esta escultura perteneció a la decoración de este edificio para espectáculos, sólo por la mera circunstancia de proceder de dicha zona. Es una

situación semejante a la planteada por una inscripción dedicada a Hércules (Pereira, 1979, 26; Ribera, 1998b, 321). Las dudas surgen desde el momento en que se ha documentado un nivel de ocupación tardoantiguo en el que se han encontrado elementos constructivos y epigráficos reutilizados y de procedencia diversa, por lo que no debería descartarse que esta escultura perteneciese a este mismo contexto. Por otra parte, es sabido que este tipo de representaciones de jóvenes atletas solía formar parte de la decoración de termas y palestras (Manderscheid, 1981, Nielsen, 1991, 42) por lo que resultaría verosímil la relación de esta escultura con alguno de los edificios para baños de los que estuvo dotada la *Valentia* romana imperial (De Pedro, Díes y Porcar, 1989, 715-723; Calvo, Marín y Matamoros, 1998, 33).

AGRADECIMIENTOS

Al Museo San Pío V de Valencia, en la persona de su director, Fernando Benito, por las facilidades prestadas para la realización del presente estudio. A Stephan Schröder del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid por sus valiosos comentarios acerca de la pieza. A Guillermo Pascual Berlanga que ha preparado la parte gráfica.

JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR
Departament de Prehistòria i d'Arqueologia
Universitat de València

JOSEP VICENT LERMA I ALEGRÍA
S.I.A.M.
Ajuntament de València

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L. (1985): Arqueología romana del País Valenciano: panorama y perspectivas, AA. VV., *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*, Alicante-Alcoy, 365-368.
- ABAD, L. (1986): Arte romano. La escultura, AA. VV., *Historia del Arte Valenciano* 1, Valencia, 170-181.
- ALBERTINI, E. (1912): *Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis*, AIEC, IV, Barcelona
- ALEJOS, A. (1991): Presencia de Roma en el Museo de Bellas Artes de Valencia, *Archivo de Arte Valenciano*, año LXXII, 9-19.
- CALVO, M.; LERMA, J. V. (1996): El Fossar dels Juheus, *Saitabi* 46, 261-275.
- CALVO, M.; MARÍN, C.; MATAMOROS, C. (1998): *De Valentia a Les Corts*. Valencia.
- CANDILIO, D. (1981): 9. Torso di giovinetto, A. Giuliano (dir.), *Museo Nazionale Romano. Le Sculture* I,2, Roma, 285-286.
- DE PEDRO, M^a J.; DÍES, E.; PORCAR, E. (1989): Hallazgo de unas termas romanas en Valencia, *XIX CNA*, Zaragoza, 715-723.
- FILERI, E. (1985): VIII, 14. Torso acefalo di giovane, A. Giuliano (dir.), *Museo Nazionale Romano. Le Sculture* I,8, Roma, 380.

- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (1994-1995): Un herma báquico procedente de Valencia, *Anas* 7-8, 219-221.
- KLEINER, D. E. E. (1992): *Roman Sculpture*. New Haven-London.
- LÓPEZ, I.; MARÍN, C.; MARTÍNEZ, R.; MATAMOROS, C. (1994): *Hallazgos arqueológicos en el Palau de Les Corts*. Valencia.
- MANDERSCHIED, H. (1981): *Die Skulpturenausstattung der kaiserzeitlichen Thermenanlagen*. Monumenta Artis Romanae XV, Berlín.
- MARÍN, C.; PIÁ, J.; ROSSELLÓ, M. (1999): *El foro romano de Valentia*. Quaderns de Difusió Arqueològica 4, Valencia.
- MARTINEZ ALOY, J. (s. f.): *Geografía del Reino de Valencia*, 221-223.
- MORENO, P. (1994): *Scultura ellenistica*. Roma.
- NIELSEN, I. (1991): *Thermae et Balnea. The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths*. Aarhus.
- PEREIRA, G. (1979): *Inscripciones romanas de Valentia*. Trabajos Varios del SIP 64, Valencia.
- RIBERA, A. (Coord.), (1995): La intervenció arqueològica, AA. VV., *Palau de Les Corts*. Valencia, 127-172.
- RIBERA, A. (Coord.), (1998a): *50 años de viaje arqueológico en Valencia*. Valencia.
- RIBERA, A. (1998b): The discovery of a monumental circus at Valentia (Hispania Tarraconensis), *Journal of Roman Archaeology* 11, 318-337.
- TORMO, E. (1932): *Valencia: los museos. I. Museo de Bellas Artes (El Carmen)*. Madrid.
- TRAMOYERES, L. (1901): Una casa romana. Hallazgo arqueológico en Valencia. *Almanaque de Las Provincias para 1901*, Valencia, 211.
- ZANKER, P. (1974): *Klassizistische Statuen. Studien zur Veränderung des Kunstgeschmacks in der römische Kaiserzeit*. Mainz.